



CAMINAR



*Tú distingues
si camino o reposo,
todas mis sendas te son familiares.*

Sal 139 3

LA ELECCIÓN



Mira, yo pongo hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal. Si escuchas los mandamientos del Señor tu Dios que yo te mando hoy, amando al Señor tu Dios, siguiendo sus caminos y guardando sus mandamientos, preceptos y normas, vivirás y te multiplicarás; el Señor tu Dios te bendecirá en la tierra en la que vas a entrar para tomarla en posesión. Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, si te dejas arrastrar a postrarte ante otros dioses y a darles culto, yo os declaro hoy que pereceréis sin remedio y que no viviréis muchos días en el suelo que vas a tomar en posesión al pasar el Jordán. Pongo hoy por testigos contra vosotros al cielo y a la tierra: te pongo delante vida o muerte, bendición o maldición. Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, viviendo unido a él; pues en ello está tu vida.

Dt 15-20



«Entrad por la entrada estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida!; y pocos son los que lo encuentran.

Mt 7, 13-14

Tú me das tu escudo victorioso,
tu diestra me sostiene,
multiplicas tus cuidados conmigo,
al andar ensanchas mis pasos,
mis tobillos no se tuercen.

Sal 18, 36-37

LA RUTA



«Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?» Él le dijo: «*Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* Mt 22, 36-38

Jesús les habló otra vez diciendo:
«Yo soy la luz del mundo;
el que me siga no caminará en la oscuridad,
sino que tendrá la luz de la vida.» Jn 8, 12

Caminad mientras tenéis la luz,
para que no os sorprendan las tinieblas;
el que camina en tinieblas, no sabe a dónde va.
Mientras tenéis la luz, creed en la luz,
para que seáis hijos de luz.»
Dicho esto, se marchó Jesús y se ocultó de ellos.
Jn 12, 35-36

Y adonde yo voy sabéis el camino
Le dice Tomás: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?» Le dice Jesús:
«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Jn 14, 4-6

Creyó el hombre en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. Jn 4, 50



LA COMPAÑÍA

Yo enseñé a caminar a Efraín, tomándole por los brazos,
pero ellos no sabían que yo los cuidaba.
Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor;
yo era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla,
me inclinaba hacia él y le daba de comer. Os 11, 3-4

Por aquellos días, se fue él al monte a orar y se pasó la noche en la oración de Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles. Lc 6, 12-13



El amigo fiel es un apoyo seguro,
Quien lo encuentra, ha encontrado un tesoro.
El amigo fiel no tiene precio, su valor es incalculable.
El amigo fiel es un elixir de vida, los que temen al Señor lo encontrarán.
El que respeta al Señor orienta bien su amistad,
porque, según sea él, así será su amigo.
Si 6, 14-17

Ponme como sello en tu corazón, como un sello en tu brazo.
Que es fuerte el amor como la Muerte,
la pasión más implacable que el abismo.
Saetas de fuego, sus saetas, una llamarada divina.
No pueden los torrentes apagar el amor, ni los ríos anegarlo.
Para el que quiera comprar el amor con todas sus riquezas,
el más profundo desprecio.
Ct 8, 6-7



Nadie tiene mayor amor
que el que da su vida por sus amigos
Vosotros sois mis amigos
si hacéis lo que yo os mando.
No os llamo ya siervos,
porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a
vosotros os he llamado amigos
porque todo lo que he oído a mi Padre
os lo he dado a conocer.
Jn 15, 13-15

Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno.
Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que cada día se iban salvando.
Hch 2, 44-47

Entretanto Saulo, respirando todavía amenazas y muertes contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que, si encontraba algunos *seguidores del Camino*, hombres o mujeres, los pudiera llevar presos a Jerusalén.
Hch 9, 1



Dios mi Señor es mi fuerza,
él me da pies como de cierva,
y me hace caminar por las alturas.
Ha 3, 19



EL CANSANCIO

Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: «Dame de beber.»
Jn 4, 6-7

De tanto caminar te cansaste,
pero sin decir: «Me rindo.»
Hallaste el vigor de tu mano,
y así no quedaste debilitada.
Is 57, 10

Una generación va, otra generación viene;
pero la tierra permanece donde está. Sale el
sol, se pone el sol; corre hacia su lugar y de
allí vuelve a salir. Sopla hacia el sur el viento
y gira al norte; gira que te gira el viento, y
vuelve el viento a girar. Todos los ríos van al
mar y el mar nunca se llena; al lugar donde
los ríos van, allá vuelven a fluir. Todas las
cosas cansan. Nadie puede decir que no se
cansa el ojo de ver ni el oído de oír.
Lo que fue, eso será; lo que se hizo, eso se
hará. Nada nuevo hay bajo el sol. Qo 1, 4-10

Los apóstoles se reunieron con Jesús y le
contaron todo lo que habían hecho y lo que
habían enseñado. Él, entonces, les dice:
«Venid también vosotros aparte, a un lugar
solitario, para descansar un poco.» Pues los
que iban y venían eran muchos, y no les
quedaba tiempo ni para comer. Mc 6, 30-31

**Confía en el Señor de todo corazón
y no te fíes de tu inteligencia;
reconócelo en todos tus caminos
y él enderezará tus sendas.
Pr 3, 5-6**

CONSEJOS PRÁCTICOS



Jesús reunió a los Doce y les dio el poder y autoridad para expulsar toda clase de demonios y para curar enfermedades. Los envió a anunciar el reino de Dios y a curar a los enfermos. Y les dijo: No llevéis nada para el camino: ni bastón, ni zurrón, ni pan, ni dinero. Ni siquiera dos trajes. Lc 9, 1-3

Toda palabra de Dios es digna de crédito,
es un escudo para cuantos confían en él.

No añadas nada a sus palabras,
no sea que te corrija y demuestre tu mentira.

Dos cosas te he pedido,
concédemelas antes de morir::
aleja de mí falsedad y mentira;
y no me des pobreza ni riqueza,
sino sólo el alimento necesario;
no sea que si estoy saciado, reniegue de ti
y diga: «¿Quién es el Señor?» Pr 30, 5-9

Feliz quien no sigue consejos de malvados
ni anda mezclado con pecadores
ni en grupos de necios toma asiento,
sino que se recrea en la ley del Señor
susurrando su ley día y noche.

Será como árbol plantado entre acequias,
da su fruto en sazón, su fronda no se agosta.

Todo cuanto emprende prospera:
pero no será así con los malvados. Sal 1, 1-3

Feliz el hombre que encuentra sabiduría,
el hombre que adquiere prudencia;
Sus caminos son una delicia,
todas sus sendas son pacíficas.

Es árbol de vida para los que se aferran a ella,
felices son los que la retienen. Pr 3, 13,17-18

EL DESTINO



Finalmente, un samaritano que iba de camino, llegó junto al herido y, al verlo, se sintió conmovido. Se acercó a él le vendó las heridas poniendo aceite y vino sobre ellas, lo montó sobre su propia cabalgadura, lo condujo a una posada próxima y cuidó de él. Lc 10, 33-34

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. Jn 12, 1-5

Dijo María:
«He aquí la esclava del Señor;
hágase en mí según tu palabra.» Lc 1, 38

Me enseñarás el camino de la vida,
me hartarás de gozo en tu presencia,
de dicha perpetua a tu derecha.
Sal 16, 11

ORACIÓN FINAL

De camino, de camino.
Siempre de camino.
Orar es el Camino.
Amar es el Destino

AMÉN

